

94 No tendrá V. Paternidad por importunos estos rasgos de Historia, y de Moralidad, ni que con ellos concluya esta Carta, reservando para otra ocasion el proseguir con la Menagiana. Nuestro Señor guarde à V. Paternidad, &c.

CARTA OCTAVA.

MENAGIANA.

SEGUNDA PARTE.

Padre nuestro, y amigo mio: Tenia medio revocado el proposito de proseguir con la Menagiana, porque está de trasladar, es para mí muy fastidioso de modo, que siento mucho menos fatiga en escribir de proprio numen, que transcribir de otro Autor. Verdad es, que como no sigo la letra de la Menagiana, ni el traducir es puramente copiar, à que añado, que una, ò otra vez tambien pongo algo de mi casa; es mucho menor el tedio que padezco en esta especie de escrito, que si fuese mero copiante. Como quiera, habiendome V. Paternidad significado, que gustó mucho de la Carta antecedente, y que estimara que prosiga en otra el mismo asunto, tengo tanta inclinacion à complacer à V. Paternidad, que ella, no solo equilibra, mas aun supera la displicencia, que siento en escribir copiando. Prosigo pues.

2 Habiendo conspirado unos Caballeros de buen humor en meter gorra à un Cura de Aldéa, que era mas agudo que liberal, fueron con este intento de mañana à su casa, y le manifestaron à lo que iban, pretextando no sé qué honesto motivo; él, viendo la aveni-

da, los recibió con buen semblante, y buenas palabras, y al momento despachó los criados que tenia, como que iban à buscar à diferentes partes lo necesario para el convite: luego, tomando el Breviario debaxo del brazo, les dixo: Señores, con licencia de Vnds. voy, mientras se prepara la comida, à reconciliar à un pobre apestado, à quien confesé ayer tarde, para darle luego el Viatico, porque está muy de peligro, y al momento tomó la puerta. Cayeron en el lazo los Caballeros, y sin poner la menor duda en que era verdad lo que decía el Cura, considerando el riesgo del que él contraxese el contagio del enfermo, y se le comunicase à ellos, se escaparon inmediatamente con tanta prisa, como si la peste fuese tras ellos, y fueron à comer cada uno à su casa.

3 Mr. Morel asistia en la Congregación de Ritos, pero solo *ad honorem*, porque no sabia de Ritos, ni de otra cosa. Dixo de él Mr. Peaucelier, que estaba en aquella Asamblea *per modum formæ assistentis*, y no *per modum formæ informantis*.

4 La Pasquinada, que pusieron à Inocencio Undecimo el mismo dia que le hicieron Papa, fue: *Invenerunt hominem sedentem in telonio*. Era hijo de un rico Banquero de Como en el Milanés.

5 De quantas Pasquinadas hechas à Papas he oído, ò leído, ninguna me agradó tanto como la siguiente. Habia un Papa, luego que le eligieron, publicado, que no queria tener nepote, ni dár empleo en Roma à alguno de sus parientes; aplicaronle por ello este mote: *Descendit de Cælis*; queriendo significar, que quien estaba tan desprendido de los afectos terrenos, era un sugeto como Divino, y baxado del Cielo. Dentro de poco, mudando de proposito, hizo nepote, y traxo à Roma algunos parientes; luego, debaxo del mote *Descendit de Cælis*, añadieron *Et homo factus est*.

6 Quando se empezaron à usar en Francia las petucas, muchos guapos, nimiamente cuidadosos de su

adorno, aun en los mayores frios no se ponían el sombrero, por no ajar la peluca, sin hacerles fuerza el riesgo de acatarrarse, ó padecer algun dolor de cabeza. Digo uno, que aquellos pisaverdes mas estimaban sus pelucas, que sus cabezas. (Acaso tendrían razon, porque yo he visto cabezas de pisaverdes, que valen menos que sus pelucas.)

7 El Marqués del Carpio, que fue Embaxador de Roma, y Virrey de Napoles, entrando en una Iglesia, fue á dar agua bendita á una Dama, que halló cerca; y notando, que traía un hermoso diamante en una sortija; pero la manó era muy fea, la dixo: *En verdad, señora, que mas quisiera la sortija que la mano. Y yo, señor,* repuso ella, echando la mano á la cinta, de que llevaba el Marqués pendiente la insignia de la Orden del Toysón, *mas quisiera el cabestro que el asno.*

8 (Este es un chiste de *N.* que se cuenta de varios sujetos, y lugares. El que se sigue, que en la circunstancia de ministrat el agua bendita á una Dama, y en la respuesta aguda de ésta, es parecido al antecedente, no pienso que está vulgarizado. Despues de la toma de Gerona por los Franceses, á los fines del siglo pasado, algunos Oficiales de aquella Guarnición pasaron á Madrid. En el Vulgo corria la voz de que en la defensa de aquella Plaza habian mostrado muy poco valor. Llegando uno de ellos á tomar agua bendita en una Iglesia, vió una Dama, de quien era conocido, que iba á hacer lo mismo, y se quiso aprovechar de la ocasion para tocarla la mano; pero ella la retiró al momento. Quexóse el Militar del desayre, preguntandole, ¿qué motivo tenia para hacerse? *Es, señor mio,* respondió ella, *que acabo de lavar-me las manos con salvados, y temo que las gallinas me las piquen.*)

9 Estaban en conversacion dos Damas, una Francesa, otra Italiana. La Francesa sabia algo, aunque no mucho de la lengua Italiana; y en ella, pero muy mal, hablaba con la Dama Italiana. Sucedió, que á una cortesía de

de esta, queriendo responder, que no tenia tanto merito como ella, dixo: *Non sono tanto meretrice como vostra Signoria.*

10 A un Medico se puso por epitafio en el sepulcro este verso:

Hac sub humo, per quem tot iacúere, iacet.

¿Qué pocos Medicos hay, á quienes no pueda ponerse el mismo epitafio, y de quienes no pueda decirse lo que Juvenal dixo del Medico Themison!

Quot Themison agros autumnno occiderit uno.

11 Quexabase uno en Roma, de que el Papa Alexandro VIII le habia faltado á la palabra, que le habia dado, de conferirle no sé que empleo. Sabiendolo el Papa, satisfizo diciendo, que no habia habido tal cosa; que era verdad que le habia dado palabras, mas no palabra: *Vi ho dato parole, ma non parola.*

12 El Cardenal de Richelieu murió muy poco despues de la ejecución hecha por su orden en el Marqués de Effiat, y Francisco Augusto Thuano. Tres meses que se hubiese anticipado la muerte de Richelieu, hubieran evitado la suya aquellos dos Señores. Esto explicó con una felicisima aplicacion la Marquesa de Pontac, hermana del Thuano; la qual, habiendo entrado en la Capilla de la Sorbona, donde está enterrado Richelieu, echó agua bendita sobre su sepulcro, diciendo: *Domine, si fuisses hic, frater meus non fuisset mortuus.*

13 Walher, Poeta Inglés, hizo un excelente panegyrico á Cromuel, quando este usurpador dominaba á Inglaterra: restituyendose despues el Trono á su legitimo heredero Carlos Segundo, hizo otro panegyrico á éste, y se le presentó. El Rey, que habia leído el de Cromuel, y no ignoraba quién era el Autor, leyendo el suyo delante del Poeta, luego que se le entregó, le dixo con algo de ceño, que otro mejor habia hecho para Cromuel.

muel: à lo que Walher, sin descomponerse, respondió: *Sire, es que los Poetas, para componer, mejor nos entendemos con las mentiras, que con las verdades.* (Salida sutil por cierto, y que acertó à fundar en la ofensa la lisonja. Mas lo que yo entiendo es, que el panegyrico de Cromuel sería mejor, porque habia mas, y mejores materiales para él; pues à las grandes acciones de aquel gran usurpador no falta otra cosa, que algo de justicia, ò equidad para constituirle uno de los mayores hombres que tuvo el mundo.)

14 Mr. de la Roulerie, pariente de Mr. de Bautru, y decidior como él, era hombre de muy esplendida mesa, lo que le atrasó de manera, que se vió precisado à vender un Lugar, de que era Señor. Sucedió, que en una ocasion, en que se hallaba algo desganado, estando con él un Italiano à la mesa, le dixo: *Vuestra Señoría no come. No señor,* respondió el Francés, *mi Señoría no come, antes está comida.*

15 Un Poeta Italiano, no muy aventajado, pero que conocia que no lo era (lo que verdaderamente es un milagro), habiendo hecho un Soneto, se lo dió à leer à Juan Bautista Gizoni, Poeta celebrado, rogandole que le limase, y le quitase las imperfecciones que hallase en él. Habiendo leído el Pizoni, para darle à entender, que no habia en él cosa buena, le dixo: *Por vuestra vida no me hagais poner la mano en él, porque os aseguro, que todo se irá en limaduras. No sé si tiene mas gracia en el Italiano: Per vista vestra non mi vi fate te por mano, por chie iò vi asicuro che ogni cosa andera in limatura.*

16 (Otro Coplizante, acá en nuestra España, llevó à un Poeta, graduado de tal, dos decimas, que habia hecho à un mismo asunto, para que le dixese qual era la mejor. Habiendo leído el Poeta no mas que la una, dixo al Coplizante: Si hay alguna mejor entre las dos, lo es esotra. ¿De qué lo sabe Vmd. replicó el Coplizante, si aun no lo ha visto? *Es,* respondió el Poeta.

Poeta. *porque peor que estotra no puede ser.*

17 Habrá como diez y ocho, ò veinte años que à un Estudiante de esta Universidad, que se levantaba à sí mismo el testimonio de que era Poeta, se le antojó hacer una Comedia sobre la Fabula de Pyramo, y Tisbe; y hecha, me la traxo, para que le dixese lo que me parecia de ella. No ví igual conjunto de desatinos. Pasados tres, ò quatro dias, vino à saber mi dictamen, à mi parecer muy satisfecho (porque su satisfaccion era mucha), de que yo celebraría la pieza, como una cosa muy buena. Yo, que ni sé hablar contra lo que siento, ni decir lo que siento por rodéos, quando puedo hacerlo por el atajo, le manifesté llanamente, que no habia visto en mi vida cosa mas sin pies, ni cabeza; y para que Vmd. lo entienda, añadí, señalando las personas, que hablan en la Comedia, como se estila, solo en la nominacion de la primera hay tres disparates. Considere Vmd. cuántos centenares habrá en todo el discurso de la obra. ¿Cómo puede ser eso? Me replicó. Vealo Vmd. respondí. Aquí inmediatamente despues del rotulo *personas que hablan en ella*, la primera que se nombra es el *Conde Don Pedro*. Ahora bien, señor mio, en tiempo de Pyramo, y Tisbe, ni habia *Condes*, ni *Dones*, ni *Pedros*; con que el *Conde* es un disparate, *Don* es otro, y *Pedro* es otro. Al decir esto, me arrancó la Comedia de la mano, y volvió la espalda chispeando.)

18 Sabida es la fabula de Niobe, à quien Apolo, y Diana, irritados de que los hubiese insultado, convirtieron en piedra, despues de matar à flechazos todos sus hijos. El famoso Artifice Praxiteles hizo una excelente estatua de marmol, representando à Niobe en el lastimoso estado de contemplar muertos, ò moribundos todos sus hijos. En la *Anthologia* Griega se halla en elogio de la perfeccion de esta Estatua un admirable epigrama, que Celio Calcagnino traduxo en Latin asi:

Vi-

*Vivam olim in lapidam verterunt Numina; sed me
Praxisteleles vivam reddidit ex lapide.*

19 (Plinio, lib. 36, cap. 5. duda si aquella Niobe de marmol era obra de Praxitiles, ù de Scopas, Artífice nada, ò poco inferior à Praxiteles.)

20 Mr. du Perier todos los versos de otros Poetas despreciaba; solo los suyos tenía en grande estimacion, y solía decir, que unicamente los necios dexaban de estimarlos; oyendole lo qual en una ocasion Monsieur de Herbelot el junior, le hizo este ladino repulgo. ¡Ah, Monsieur! ¡y cómo se echa de vér en lo que acabais de decirme la verdad de aquella sentencia: *Stultorum infinitus est numerus!*

21 Los embaxadores de Sian, viendo aquellos grandes bancos de plata maciza, que hay en la Galería de Versailles, que son menester muchos hombres para levantar cada uno, dixeron que era aquella la mejor invencion, que se habia descubierto, para que no los hurtasen. Varios dichos de los Embaxadores de Sian fueron muy celebrados en París, no porque fuesen mas agudos, que los que se oyen en las Naciones Europeas; sino porque de unos hombres de la India Oriental, cuya region está tan distante de nosotros, no se esperaba sino brutalidad, y barbarie. Lo cierto es, que en su modo de obrar, y discurrir mostraban ser muy racionales. Nosotros inconsideradamente llamamos Barbaros à los que muy distantes de nuestras tierras se apartan tambien mucho de nuestros modos. Concedase que tenemos los Europeos, por lo comun, mejor educacion que Asiaticos, Africanos, y Americanos; però la educacion solo regla exterioridades, y costumbres. El buen, y mal entendimiento son de todos climas.

22 El Duque de Bellegarde estaba enamorado de aquel ídolo de Enrique IV, Madama Gabriela, y la hacia una, ù otra visita. Sucedió, que hallandose una vez

con ella, entró el Rey tan improvisamente, que el Duque solo tuvo lugar para meterse debaxo de una cama, que estaba en el mismo quarto, y aun eso à tiempo, que ya el Rey asomaba, y pudo advertirlo, aunque disminuyó haberlo visto. Sirvióse luego un refresco; y el Rey, tomando una caja de confitura, la tiró debaxo de la cama, donde estaba escondido el Duque, diciendo: *Es bien que viva todo el mundo.* Dice Mr. Menage, que este chiste le cayó tan en gracia, que à cada paso le andaba refiriendo. Lo que yo juzgo es, que esta, que parece una vagatela, manifiesta tanto la índole noble de aquel Principe, como otras acciones generosas suyas muy brillantes.

23 El Conde de Soisons, que fue muerto en Sedan, tenía la barba roxa. Hallabase en una Quinta suya en ocasion que concurrió allí Enrique IV. con motivo de una partida de caza. Sabía el Conde, que el Jardinero, que tenía allí, era eunuco; y habiendole llamado para no sé qué servicio, el Conde, por zumbarle, le preguntó; en que consistia el que no tubiese barba? *Señor*, respondió el Jardinero sin detenerse, *esto consiste, en que quando Dios andaba distribuyendo las barbas, yo llegué à tiempo que las de otros colores ya estaban todas repartidas, y solo restaban barbas roxas; con que yo me retiré, porque quise mas quedar sin barba, que tenerla roxa.*

24 Es de creer, que Enrique IV. celebraría tan bella respuesta, porque gustaba tanto de los buenos dichos, que admitia con agrado aun à los que en alguna manera le satyrizaban. Dixeronle en una ocasion, que habia en tal parte un hombrecillo, llamado Gaillard, extremamente pronto en respuestas ingeniosas. Mandó que le traxesen à su presencia. Estaba el Rey sentado inmediato à una mesa, que tenía delante de sí, y Gaillard se puso en pie del otro lado, de modo, que no mediaba mas que la mesa entre los dos. Antes de llegar al dicho es menester advertir, que *Gaillard* en Francés significa hom-

hombre incontinente, y lascivo. Preguntóle el Rey: cómo se llamaba? Respondió, que Gaillard. Y bien, añadió el Rey, ¿qué distancia hay de Gaillard à Paillard? *Muy poca, Señor*, respondió pronto Gaillard: *no distan uno de otro mas que el ancho de esta mesa.* La respuesta no fue menos verdadera, que aguda; y al Principe, como de corazon tan generoso, agradó la agudeza, sin displacerle la osadía. Era Enrique IV. de genio benigno, y tolerante. Felicitandole en una ocasion el Duque de Saboya, de que en los dos Birones, padre, y hijo, tenia dos servidores insignes, porque en efecto ambos eran grandes Soldados: *No puedo negarlo, dixo el Rey; pero à buen precio pago lo que me sirven, sufriendo al uno sus borracheras, y al otro sus baladronadas; aquellas del padre, éstas del hijo.*

15 Refiere Mr. Menage, que habiendo perdido los Portugueses una batalla, se hallaron en el campo, que desocuparon con la fuga, catorce mil guitarras.

26 Si esa es ficcion, es una ficcion de extremado gusto; y à mí me cayó tanto en gracia, que luego que lei el chiste, no me hartaba de referirle à estos, y à aquellos. El chiste cae sobre que los Portugueses son sumamente aficionados à la guitarrilla. Yo nací en los confines de Portugal: por mi tierra veía pasar frecuentemente los de aquella Nacion en romería à Santiago; pero muy raro sin su guitarra debaxo del brazo. De esta aficion de los Portugueses hizo memoria, con la gracia que en todo, Quevedo en aquel Romance, donde debaxo de la idéa de querer mudar de Nacion, va discurrendo por muchas, solo para satyrizarlas; y asi habla de la Portuguesa:

A tener alma melosa,

Fuera Portugués machin,

Por hartarme de bayeta,

Y para dár que reir.

Mas no quiero llorar muerto

Al

Al Rey valiente, é infeliz,

Que de guitarra en guitarra

Se fue llegando al Sofá.

27 El Poeta Guillermo Colletet se casó sucesivamente con tres criadas suyas. A la ultima, y llamada Claudina, de mucha hermosura, y donayre, amó mas que à las antecedentes; y para acreditarla de Poetisa, publicaba, como que eran de ella, los mejores versos que hacia; aunque no à todos engañaba la suposicion. Llegando el caso de verse Colletet tan gravemente enfermo, que conoció, que su muerte no estaba lexos, como vió que del otro mundo no podia enviar versos à su Claudina, para que en el estado de viuda, dandolos por suyos, mantuviese el credito de Musa, hizo de prevención unos versos, en que ella hablaba ya como viuda; y despues de muchas ternuras à su difunto esposo, protestaba, que entregada enteramente à su dolor, ya no tomaria mas la pluma para cosa de Poesía. Los versos son harto buenos; y el Jesuíta Vavasor los apreció de modo, que gustó de traducirlos en otros Latinos muy elegantes. Pero este artificio no logró su intento. En el silencio poetico de la viuda conocieron todos, que esta no habia tenido mas numen, que el de su marido; y al proposito M. de la Fontayne dixo con mucha gala, que en la casa de la hermosa Claudina habian quedado las Gracias; pero se habian ausentado las Musas.

28 Habiendo los Medicos hecho sangrar à un Caballero, y dadole inmediatamente un vomitivo, empeoró notablemente, por lo qual un hermano suyo le aconsejó, que tratase de confesarse luego, porque el peligro era grande. *¿Otra evacuacion mas?* replicó el enfermo: *Si dos, una en pós de otra, me han puesto en tan mal estado, ¿que hará la tercera?* Mas al fin, como esto lo decia de chanza, trató de confesarse de veras.

29 Yo debo de ser immortal, decia Mr. Menage, pues los Medicos, aunque hicieron todo lo posible, no han.

han llegado à matarme. Ocasión hubo, en que concurreron trece de la facultad en mi aposento. Habianme condenado à privarme enteramente del estudio, y de la pluma, fallando, que si hacía lo contrario, sería mi vida muy corta, al fin, me desengañé de ellos, y de todas sus recetas, y preceptos, y despues estudié, y escribí mucho mas que antes.

30 En una mascarada una hermosa doncella se disfrazó, poniendose una ropa de Jesuita. Sobre esto hizo un Poeta una quintilla de muy buen gusto, que mi Traductor trasladó à otra quintilla Española; pero antes de ponerla aqui, debo advertir, que la voz *Molinista* en Francia no significa lo que en España. Acá significa Secretario del Heresiarca Miguél de Molinos: en Francia al que sigue la doctrina del docto Jesuita Luis de Molina en materia de la Gracia, y libre alvedrio: La quintilla es esta:

Laura con impropriedad,

Se vistió de Molinista,

Que pues quita esta beldad

A todos la libertad,

Es sin duda Jansenista.

31 El epitafio siguiente del Cardenal de Richelieu se atribuyó à Grocio; y realmente es digno de Grocio por su agudeza, hermosura, y elegancia; pero Mr. Menage dice, que le hizo Mr. de Bois, Lugar-Teniente General de la Flecha, y que el mismo Grocio le aseguró, que no era obra suya: es algo largo; pero obras semejantes, tanto mas apreciables, quanto mas largas.

Adsta Viator. Quò properas? Quod usquam

Videbis, & Audies.

Hic tegitur.

Joannes Armandus du Plessis de Richelieu, clarus ori-

origine, magnus ingenio, fortuna eminentissimus. Quodque mirere, Sacerdos in castris, Theologus in Aula, Episcopus sine plebe, Cardinalis sine titulo, Rex sine nomine.

Unus tamen omnia.

Naturam habuit in numerato, felicitatem in consilio, ærarium in peculio, securitatem in bello, victoriam sub signis, socios in proxinctu, amicos in obsequio, inimicos in carcere, cives in servitute, hoc uno miser.

Quod omnia fecit misera.

Tàm sæculi sui tormentum, quàm ornamentum Galliam subegit, Italiam terruit, Germaniam quassavit, affixit Hispaniam, coronavit Lusitaniam, cepit Lotaringiam, accepit Cataloniam, fovit Sueciam, truncavi, Flandriam, turbabit Angliam.

Lusit Europam.

Poeta purpuratus, cui scena Mundus, gloria siparium, Regia gaza choragium fecit. Tragicus maximè qua fabulam male solvit. Post Regnum testamento suis distributum paupertatem populo imperatam dissipatos, Principes, Nobilitatem exilio, ac suppliciiis exhaustam: Senatum auctoritate spoliatum, exera gentes bello, & incendiis vastatas, pacem terra, marique profligatam: cum fasticenti corpore animum grandioribus consiliis ægrè vegetaret, & nullius non interesset, aut vivere ipsum, aut mori, jamque bona sui parte mortuus, aliorum tantum morti viveret, derepentè spirare desiit, & timeri.

O fluxa mortalitas; Quàm tenue momentum inter omnia; & nihil mortui corpus rheda extulit, sequuti pendentes, equitesque magno numero, faces prætulerunt ephebi, crucem nemo.

Tom. II. de Cartas.

G

Quia

Quia currus vehebat publicam.

Denique sic tumultum implet non totum, quem tota Europa non implevit. Inter Theologos situs, ingens disputandi argumentum.

Fidem Regi servavit, spem vivis reliquit, charitatem ab hæredibus abstulit.

Quò migravit Sacramentum est.

Hoc te voluit viator, hic te metiere, & abi.

32 El Padre Bouhours en uno de sus Dialogos dice, que este epitafio es ingenioso, y que caracteriza perfectamente el gran Ministro, que tiene por objeto; sin embargo, añade, que no en todo es verdadero. En caso que sea asi, no sé si esta falta de verdad pertenece à lo que dice de bueno, ò à lo que dice de malo. Acaso coge algo de uno, y otro. En quanto à lo malo noto aquel *paupertam populo imperatam*, pues no parece que la Francia quedó pobre en la muerte de Richelieu, quando muy luego, en menor edad de Luis XIV, la vemos contribuir grandes sumas para mantener una guerra vigorosa contra España, y Alemania. En orden à lo bueno, reparo en el *fidem Regi servavit*. La fidelidad de Richelieu à su Rey pienso que no está bastantemente comprobada. Yo no dixera, que Richelieu fue fiel à Luis XIII, sino que Luis XIII fue fiel à Richelieu; porque este mandaba, aquel obedecia, este dictaba, aquel escribia; y eso quiere decir el *Rex sine nomine* del epitafio; à que se puede añadir, que fue Rey, no solo del Reyno, mas del mismo Rey.

33 Mas aun fuera de esto, yo he leído dos hechos, ambos en Autores Franceses, de los quales el primero arguye poca fidelidad al Rey, y el segundo mucha infidelidad al Rey, y à su Patria. El primero fue, que habiendose enviado de parte de él à nuestra Corte un Comisario para tratar con el Conde Duque, primer Mi-

nistro de España, de algunos negocios concernientes à las dos Coronas; Richelieu al mismo tiempo envió otro furtivamente, para tratar con el mismo Conde Duque, y sugerirle todo lo contrario de lo que el Rey pretendia. El segundo caso fue mucho mas feo. Viendo Richelieu, que el afecto del Rey hacia el fin de sus dias se iba entibiando de modo, que podia temer la ruina total del valimiento, concertó con el Mariscal de Grammont, su íntimo amigo, que mandaba por la Francia las Armas en Flandes, que hiciese las diligencias para perder una batalla. El Mariscal lo hizo asi, y perdió la de Monnecurt, lo que produjo el efecto que Richelieu esperaba; porque el Rey, viendo las cosas del Reyno en mal estado, à ellas, y à sí mismo volvió à poner enteramente en manos del Cardenal, como el único, que por su alto genio era capaz de sostener la vacilante Monarquía; Horrenda perfidia! Así despreciaba la sangre humana, ò sangre de los mismos suyos, aquel inhumano Ministro, sacrificando las vidas de algunos millares de Franceses, que murieron en aquella batalla, à la conservacion de su autoridad. Poco tiempo despues usó de la misma sangrienta politica el fiero Cromuel, perdiendo muy de proposito una batalla, para precisar al Parlamento, que empezaba à mirar con zelo su mucha autoridad, à mantenerle en ella, y aun à aumentarla. Mas basta ya de Historia.

35 Mr. de Bois, autor del epitafio del Cardenal de Richelieu, hacia excelentes versos Latinos. Suyos son los siguientes, que sirven de inscripcion à la Iglesia de los Jesuitas de la Flecha, la qual se hizo de un Palacio, que para sí habia edificado Enrique el Grande, y despues dió à los Jesuitas, para que le transformasen en Templo.

Quæ quodam fuerunt mortalis Numinis ædes,

Nunc immortalis Numinis aula patet.

Fœdere fœlicæ mutarunt Numina sedes:

Rex habitat Cælum, Regia tecto Deus.

36 Decia Madama de.... que no hay empleo en la *Commas* difícil de ejercer, que el de *Dama de Honor*.

37 Luego que pareció la traduccion Francesa de los *Dialogos* de Luciano, que hizo Mr. de *Ablancourt*, muchos la acusaban de poco fiel. Mr. Menage, consintiendo en esta censura, pero considerando por otra parte la mucha hermosura, y gracia, que no obstante la infidelidad, habia *Ablancourt* sabido dar à su traduccion, la llamaba *la bella infiel*: nombre, que en su mocedad habia dado à cierta *Dama*, que antes merecia, y despues desmereció su amor. Añade Mr. Menage, que à quel gran Magistrado de la Francia, el primer Presidente *Lamoignon*, le cayó tanto en gracia este epíteto, que siempre que le veía, le hablaba de *la bella infiel*.

38 Yo he leído los *Dialogos* de Luciano en Latin, y los tengo en Francés de la traduccion de *Ablancourt*: no sé lo que es esta respecto del original Griego. Respecto de la traduccion Latina, no solo no hallo discrepancia substancial, pero ni inferioridad alguna en la gracia. Mr. de *Ablancourt* tenia un genio insigne para las traducciones; y así hizo muchas, yá del Griego, yá del Latin, en lengua Francesa, que son estimadissimas de los inteligentes. Lo que yo pienso es, que en asuntos de festividad jocosa, como son en grado eminente todos los de Luciano, es preciso apartarse mucho de la letra del original, para conservar su gracia en la traduccion; siendo comun, que en cosas jocosas las locuciones de un idioma, equivalentes à las de otro en la fuerza expresiva, consten de otras voces, y modos de decir muy distintos. Yo de mí sé ciertamente, que hallaré mucho mayor dificultad en traducir de Francés en Español una obra Francesa jocosa, que otro muy eloquente, y seria, lo qual pende de lo dicho. Por esto acaso se tubo por infiel la traduccion de Luciano hecha por *Ablancourt*; pero si se desvió de la letra por trasladar la gracia, esto fue ser infiel en la apariencia, por ser fiel en la substancia.

De

D

Es

39 Es cosa singularissima lo que Mr. Menage refiere sucedió en su tiempo à un Aldeano Francés, llamado *Blunet*. Este siete veces que fecundó à su muger, en cada parto tubo tres hijos, los quales todos vivieron, unos muchos dias, otros muchos meses, y doce de los mas robustos estaban en tiempo de esta relacion grandes, y con buena salud.

40 Dudando el Aldeano, si esta estraña fecundidad se debía à él, ò à su consorte, para salir de la duda, abusó de una criada suya, la qual asimismo à los nueve meses dió à luz tres hijos varones; los quales, no obstante ser de un débil temperamento la madre, vivieron de quinze dias à tres semanas. Asunto es este digno de las especulaciones de los mejores *Phylososofos*.

41 Un Abogado muy feo, y que apenas tenia nariz, por estar la letra algo obscura, trompicaba mucho en la lectura de un papel, que le habia mandado leer la Audiencia. Uno de los Senadores, que tenia mas nariz de la que era necesaria, dixo: *No hay quien preste unos anteojos à este Abogado? Tambien*, respondió el Abogado, *es menester señor, que V. S. me preste lo que le sobra de nariz para ponerlos.*

42 Es sentencia de Mr. Menage, que el ser Autor, es tener toda la tierra por parte contraria, sin poder hallar Abogado que le defienda. (Esto se debe entender de los que son propriamente Autores, y de numen, ò genio original, como lo era el mismo Mr. Menage: que los que escriben lo que otros cien mil pudieran escribir, pasan una vida muy tranquila.)

43 Estaba un grande Usurero muy cerca de morir, y metido en una profunda modorra, y à fuerza de remedios revino un poco, y el Confesor, por aprovechar aquel tiempo, le presentó un Crucifixo de plata, exhortándole à hacer actos de contrición. El Usurero, mirando con atencion al Crucifixo, dixo al Confesor: *Monsieur, por esa prenda no es mucho el dinero que puedo prestaros.*

Tam. II. de Cartas.

G3

Un